



LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA II

La visión esperpéntica de Valle-Inclán

Mirando la estructura, los recursos de que se valen las parodias, nos tropezamos con nuevas sorpresas, nuevos puntos de contacto. Se ha destacado la insistencia, significativa insistencia, con que Valle Inclán recurre a los muñecos para retratar a sus personajes. Es un gesto repentinamente despoblado, hueco, que trueca la humanidad en desprevenido hielo, en desmayo acartonado. *Muñecos, fantoches, peleles, guiñol*, etc., son palabras expresivas de estas situaciones súbitas, alocadas, detenidas en un gesto sobresaltado, película accidentalmente detenida. Un aire total de marionetas lanza a estos personajes sobre el tablado.

Una de las expresiones más representativas y acertadas del sistema estético esperpéntico es la de comparar a los personajes, en los momentos decisivos, con un pelele. *Peleles* abundan en *Tirano Banderas*, en *El ruedo ibérico*. Nada más eficaz para dar precisa visión de la vida huidiza, de las muecas vacías, laxas, sin vigor interior, vidas acosadas por la brutalidad de un azar cualquiera.

Luces de bohemia tiene un buen repertorio de fantoches y peleles: «Don Latino guiña el ojo, tuerce la jeta y desmaya los brazos haciendo el pelele» (Escena última). Sin cita expresa, vemos la muñequería en el arrebato de Claudinita: «Claudinita con un grito estridente tuerce los ojos y comienza a batir la cabeza contra el suelo» (Escena XIII). Un pelele plantado a la puerta es la aparición del cochero de la carroza fúnebre que ha de llevar al cementerio el cadáver de Max Estrella: «Narices de borracho, chisterón viejo con escarpela, casaca de un luto raído, peluca de estopa y canilleras negras» (Escena XIII). Los acompañantes del duelo, «arrimados a la pared, son tres fúnebres fantoches en hilera» (Escena XIII).

Estamos a un paso de los escalofrantes carnavales de Solana o de Ensor. Un pelele total, frío y descoyuntado, es Máximo Estrella al ser encontrado muerto en el portal de su casa, amanecer arriba: «El cuerpo del bohemio resbala y queda acostado sobre el umbral, al abrirse la puerta» (Escena XII). También es un mísero pelele el niño muerto por las balas policíacas, muñeco informe en los brazos de su madre. Pelele, en fin, es siempre Max Estrella, ciego, deteniéndose campanudo y rodeado de repentino silencio, antes de llegarse a algún sitio, al entrar, al empezar a hablar, obligado a un torpe gesto por la ceguera.

A. Zamora Vicente

OPCIÓN A CUESTIONES

- 1) Resumen del contenido del texto (1 punto).
- 2) Respuesta a la siguiente cuestión sobre interpretación del texto (1 punto): «Al presentarlos como peleles, ¿con qué rasgos caracteriza Valle a sus personajes de *Luces de bohemia*?».
- 3) Reformulación léxica —sustitución de unidades léxicas por sinónimos contextuales— del siguiente fragmento (1 punto): *También es un mísero pelele el niño muerto por las balas policíacas, muñeco informe en los brazos de su madre.*
- 4) Contestación —en unas pocas líneas— a la siguiente cuestión relacionada con los contenidos lingüísticos y literarios propios del currículo (2 puntos): *El llamado «ciclo mítico», o «dramas de ambiente galaico», en la producción dramática de Valle-Inclán.*
- 5) Análisis morfológico del siguiente fragmento (1 punto): *es un mísero pelele el niño muerto por las balas.*
- 6) Análisis y comentario sintáctico del siguiente fragmento (2 puntos): *Un pelele plantado a la puerta es la aparición del cochero de la carroza fúnebre que ha de llevar al cementerio el cadáver de Max Estrella.*
- 7) Prueba de lectura de la *Antología del grupo poético de 1927*, edición de V. Gaos (2 puntos):
 - a) Algunos poetas del 27 destacaron por sus composiciones de versolibrismo: cite los autores de esta tendencia y, al menos, un poema o libro de poemas representativo.
 - b) ¿Qué autores abordan la temática amorosa en sus composiciones? Cite el título de alguno de sus poemas o de las obras que los contengan.



LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA II

La visión esperpéntica de Valle-Inclán

Mirando la estructura, los recursos de que se valen las parodias, nos tropezamos con nuevas sorpresas, nuevos puntos de contacto. Se ha destacado la insistencia, significativa insistencia, con que Valle Inclán recurre a los muñecos para retratar a sus personajes. Es un gesto repentinamente despoblado, hueco, que trueca la humanidad en desprevenido hielo, en desmayo acartonado. *Muñecos, fantoches, peleles, guiñol*, etc., son palabras expresivas de estas situaciones súbitas, alocadas, detenidas en un gesto sobresaltado, película accidentalmente detenida. Un aire total de marionetas lanza a estos personajes sobre el tablado.

Una de las expresiones más representativas y acertadas del sistema estético esperpéntico es la de comparar a los personajes, en los momentos decisivos, con un pelele. *Peleles* abundan en *Tirano Banderas*, en *El ruedo ibérico*. Nada más eficaz para dar precisa visión de la vida huidiza, de las muecas vacías, laxas, sin vigor interior, vidas acosadas por la brutalidad de un azar cualquiera.

Luces de bohemia tiene un buen repertorio de fantoches y peleles: «Don Latino guiña el ojo, tuerce la jeta y desmaya los brazos haciendo el pelele» (Escena última). Sin cita expresa, vemos la muñequería en el arrebato de Claudinita: «Claudinita con un grito estridente tuerce los ojos y comienza a batir la cabeza contra el suelo» (Escena XIII). Un pelele plantado a la puerta es la aparición del cochero de la carroza fúnebre que ha de llevar al cementerio el cadáver de Max Estrella: «Narices de borracho, chisterón viejo con escarpela, casaca de un luto raído, peluca de estopa y canilleras negras» (Escena XIII). Los acompañantes del duelo, «arrimados a la pared, son tres fúnebres fantoches en hilera» (Escena XIII).

Estamos a un paso de los escalofrantes carnavales de Solana o de Ensor. Un pelele total, frío y descoyuntado, es Máximo Estrella al ser encontrado muerto en el portal de su casa, amanecer arriba: «El cuerpo del bohemio resbala y queda acostado sobre el umbral, al abrirse la puerta» (Escena XII). También es un mísero pelele el niño muerto por las balas policíacas, muñeco informe en los brazos de su madre. Pelele, en fin, es siempre Max Estrella, ciego, deteniéndose campanudo y rodeado de repentino silencio, antes de llegarse a algún sitio, al entrar, al empezar a hablar, obligado a un torpe gesto por la ceguera.

A. Zamora Vicente

OPCIÓN B CUESTIONES

- 1) Resumen del contenido del texto (1 punto).
- 2) Respuesta a la siguiente cuestión sobre interpretación del texto (1 punto): «¿En qué consiste el recurso más eficaz de Valle para presentar a los personajes en su momento culminante?».
- 3) Reformulación léxica —sustitución de unidades léxicas por sinónimos contextuales— del siguiente fragmento (1 punto): *Nada más eficaz para dar precisa visión de la vida huidiza, de las muecas vacías, laxas, sin vigor interior, vidas acosadas por la brutalidad de un azar cualquiera.*
- 4) Contestación —en unas pocas líneas— a la siguiente cuestión relacionada con los contenidos lingüísticos y literarios propios del currículo (2 puntos): *El esperpento en la producción dramática de Valle-Inclán: características y obras principales.*
- 5) Análisis morfológico del siguiente fragmento (1 punto): *Pelele, en fin, es siempre Max Estrella, ciego, deteniéndose campanudo.*
- 6) Análisis y comentario sintáctico del siguiente fragmento (2 puntos): *Se ha destacado la insistencia, significativa insistencia, con que Valle Inclán recurre a los muñecos para retratar a sus personajes.*
- 7) Prueba de lectura de *Ética para Amador*, de Fernando Savater (2 puntos):
 - a) ¿Cuál es el consejo con el que finaliza el Epílogo de la obra?, ¿cómo debe elegirse en la vida?
 - b) Explique quién es, para Savater, el verdadero egoísta.